

Valparaíso, veinticuatro de junio de dos mil veintiuno.

Que, sin perjuicio del auto de procesamiento de 26 de mayo de 2015, de fojas 110 y siguientes;

VISTOS Y TENIENDO PRESENTE:

PRIMERO: Que, a fin de acreditar la existencia de los delitos materia de la presente investigación, se han reunido en estos autos los siguientes elementos de convicción:

1).- Denuncia de Mónica Soledad Sánchez Larraín o Mónica Soledad Antonsen (apellido de casada), a fojas 2, en la que señala haber sido detenida en 3 oportunidades. La primera detención fue el 12 de septiembre de 1973, la segunda detención fue en el año 1974, detención en la que se vieron involucrados sus hermanos menores, a quienes ella cuidaba mientras su madre trabajaba en la noche.

La tercera detención se produjo el año 1975. Ella trabajaba en un jardín infantil por medio del PEM (plan de empleo mínimo). Con una compañera pasaron a servirse algo a un restaurant. Llegan a su mesa dos jóvenes que ella había visto antes de entrar al local, preguntan por ella, la sacan del lugar y la suben a una camioneta Chevrolet Luv, siendo trasladada al cuartel de Investigaciones de Quilpué, para posteriormente trasladarla a un vehículo de la Armada hacia la Academia de Guerra Naval, permaneciendo alrededor de dos meses en ese lugar. Cuando sale de ese recinto, es sacada esposada y apuntada por fusiles, la trasladan a la Comandancia en Jefe de la Armada, en un pasillo encuentra a todos sus compañeros de izquierda, del liceo, los que organizaban las peñas, todos estaban en ese lugar. El fiscal le leyó un documento y le dijo que su proceso estaba sobreseído, era un sujeto alto, no recuerda su nombre. La causa en la que ella estuvo procesada es la A-355.

Los interrogatorios en la Academia de Guerra Naval eran brutales, siempre estuvo incomunicada, la llevaban a una casa que estaba cerca de ese lugar para ser interrogada sobre las mismas cosas, acerca de su militancia política, por las peñas, entre otros. La ingresaban por el mismo sector que hoy existe y que está en las mismas

condiciones de la época. Cuando era interrogada la sentaban en un sillón de madera, tipo dentista, donde en ocasiones se aplicaba corriente. En una oportunidad tuvo que ser llevada al Hospital Naval producto de los golpes que recibió en ese lugar, fue tremendo. Cuando fue dejada en libertad, permaneció en cama cerca de dos semanas, comenzó a comer de nuevo, a tratar de superar el shock que se produjo en sus hermanos cuando los marinos ingresaron al domicilio de la familia, se recuperó e intentó llevar una vida normal.

En el año 1987 decidió irse a Noruega para superar todo lo vivido, regresó el año 1999.

2).- Informe policial N° 5301 elaborado por la Brigada de Derechos Humanos de la PDI, a fojas 10, en el cual se hacen las primeras diligencias en relación a los hechos denunciados.

Específicamente, y relativo a la tercera detención de la víctima de autos, ocurrida en el año 1975, la Brigada Especializada señala que para esa época, en la V Región de Valparaíso, existía un organismo de inteligencia denominado "Centro de Inteligencia Regional de Valparaíso" (CIREVALPO), cuyo centro de mando estaba ubicado en el edificio de la Academia de Guerra Naval, haciéndose presente que dicho organismo anteriormente se denominó Servicio de Inteligencia de la Comandancia de Área Jurisdiccional de Seguridad Interior, (SICAJSI) y estaba integrado por personal de las distintas ramas de la Defensa Nacional. Asimismo, el C.I.R.E. dependía directamente de la autoridad de la Primera Zona Naval de Valparaíso (PRIZONA), y tenían como misión proceder a neutralizar y desarticular los movimientos políticos contrarios que pudieran atentar contra el Gobierno Militar imperante, como lo eran principalmente el Partido Comunista, Partido Socialista, Movimiento de Izquierda Revolucionario (M.I.R) y Movimiento de Acción Popular Unitario (M.A.P.U). En el edificio de la Academia de Guerra Naval, se canalizaban los antecedentes recabados de distintas fuentes de información, pero principalmente aquello provenientes de interrogatorios que eran objeto los detenidos que permanecían recluidos en el Cuartel Almirante Silva Palma, inclusive la Academia de

Guerra. Posteriormente era analizada en una oficina denominada **ANÁLISIS**, donde se confeccionaba una minuta informativa con las conclusiones y apreciaciones acerca de la información que contenía las declaraciones referentes a presuntos grupos subversivos y la ubicación de armas. Seguidamente dicha información era remitida a una oficina denominada **OPERACIONES**, donde al tenor de la información analizada, se procedía a decretar detenciones y allanamientos, que en definitiva eran realizadas por personal de las instituciones que conformaban dicha unidad.

3).- copia de escrito presentado por la denunciante y víctima de autos Mónica Sánchez Larraín en causa Rol A-355, a fojas 85, solicitando al Juzgado Naval de Valparaíso se certificase el hecho de haber sido sobreseída en dicha causa, a lo que se accede. Resolución firmada por el Fiscal Naval Tte. 1° JT Rafael Yusseff Sotomayor y por el Secretario Tte. 2° RN Carlos Rivera Heavey.

4).- Resolución de 26 de mayo de 2015, a fojas 110, por la cual se somete a proceso a ex funcionarios de la Armada pertenecientes a la dotación de la Base Aeronaval El Belloto, por las detenciones de los años 1973 y 1974.

5).- Declaración judicial prestada por Mónica Soledad Antonsen, a fojas 316, quien ampliando lo ya declarado en denuncia de fojas 2, señala que en junio de 1975, después de haber estado 24 horas aproximadamente en el cuartel de Investigaciones de Quilpué, la trasladan a la Academia de Guerra Naval. Lo recuerda bien, porque a ella la detienen a las 2 de la tarde cuando fue a cobrar su sueldo del PEM, y cuando después pasa por el reloj de flores de Viña eran casi las 3 pm. Cuando sale de la celda del cuartel de investigaciones y la dejan en la sala de espera, le quitan la venda. La trasladan en una patrulla de la Base Aeronaval de El Belloto, que era una camioneta de doble cabina, y a ella la subieron a la parte de atrás de la cabina junto a dos efectivos de la Armada. Adelante iba un oficial que la amenazaba que ahora la llevaban a la Academia de Guerra Naval y que "Hasta aquí nomas llegaba".

En la entrada del cuartel Silva Palma le ponen la capucha y la suben entre dos por las escaleras. La dejan en una sala de espera y la desnudan completamente para revisarla. Luego la llevan a una celda que, cree la declarante, estaba en una especie de subterráneo porque había una escotilla. De ahí la sacaban para los interrogatorios. Le hacían contar pasos y que girara a la derecha o izquierda. La hacían pasar por la cancha de fútbol, en la cual era objeto de gritos y palabras de parte de los marinos que estaban allí.

Los interrogatorios eran en el edificio que estaba después de la cancha (Academia de Guerra Naval). Algunas veces la interrogaban en el primer piso pero en otras oportunidades la hacían subir hasta 2 pisos más. Antonsen estaba acusada de organizar una célula extremista en su barrio, por lo que las preguntas siempre estaban circunscritas a eso: armas, explosivos, motivos de por qué estaba armando esta célula, nombres de personas, entre otras.

Le gritaban, la insultaban, la manosearon, le apagaron cigarros en las manos. Recuerda que uno de ellos que fumaba cigarros “Monza” y que le decía que en esa foto salía “Su líder”, refiriéndose al Ché Guevara, la quería obligar a fumar y ella le decía que no fumaba. Por ello, le apagó el cigarro en las yemas de todos los dedos. Le pegaron golpes de pies y puños. Una vez vomitó sangre de las patadas que le dieron en el estómago y también alguna vez hasta quedó inconsciente. Le aplicaron también corriente en los senos, en la ingle, y en la planta de los pies. También fue víctima de simulacros de fusilamiento. Señala de **jamás la interrogó una mujer**. También la sometían a careos, que cree que eran falsos, ya que nunca pudo ver con quien la careaban. Por ello siempre señaló que no conocía a nadie, porque sabía que la estaban haciendo caer en una trampa para que reconociera cosas que no eran. Luego la pasaron a otra celda que era más pequeña pero que al menos tenía un catre.

Recuerda que escuchaba a los interrogadores decir que no debían dejarla marcada, porque ella “estaba protegida”. Luego se enteró que su familia la estaba buscando y había preguntado por ella, apoyados

por la Cruz Roja internacional y por Amnistía internacional. Las veces que preguntaron por ella en la Academia de Guerra Naval, siempre negaron su presencia.

Recuerda ciertos apodos que tenían los que la interrogaban, recuerda a “El profesor”, “El capellán” y “el Tribilín”. Respecto al último, se acuerda porque le preguntaba si leía la revista Disney. Llegó un momento en que la víctima señala haberse puesto “rebelde”, que pedía incluso que la mataran. Pero luego optó por decir a todo que sí.

En un momento la visita personal de la Cruz Roja, y le dicen que la sacarán de ahí, que se quede tranquila, la salvaron porque era menor de edad cuando la detuvieron. Aunque cumplió los 18 años detenida. Pasa una semana y la sacaron del Cuartel Silva Palma, para trasladarla a la 1° Zona Naval, en medio de un operativo de militares gigantesco. Cuando llegó había más jóvenes que conocía porque eran de Quilpué al igual que ella. Ahí el fiscal la interrogó y le dio la libertad, le dijo que su causa quedaba sobreseída, total y temporalmente, porque “tenía santos en la corte”. Los demás que estaban en la 1° Zona fueron enviados a la cárcel. Quedó casi dos años con firma semanal, teniendo que ir todos los miércoles a la 1° Zona Naval a firmar.

El año 1987 cuando estaba trabajando en la Clínica Los Carrera, se armó un sindicato, del cual no quiso participar, pero que sí firmó un listado en apoyo a éste. Ese mismo día a las 8 de la noche la interceptó un Fiat 600 rojo con dos hombres. La subieron al auto y la llevaron a las dunas de Reñaca y ahí la golpearon hasta dejarla aturdida. Con esto último que pasó, tomó la decisión de solicitar asilo político, lo cual solicitó a través de Amnistía internacional, recibiendo asilo en Noruega.

6).- Declaración policial que Manuel Frez Torres prestó ante la Brigada de Derechos Humanos de la PDI, a fojas 342, funcionario en retiro de Carabineros de Chile, quien señala que en el año 1975, no puede precisar la fecha, fue destinado en comisión de servicio institucional al Centro de Inteligencia Regional de Valparaíso (CIRE-VAL), cuyas instalaciones se encontraban en la Academia de Guerra Naval, siendo destinado al departamento de Escuchas Telefónicas,

nunca realizando labores operativas. Del personal del CIRE recuerda a su jefe, el Capitán de Navío **Francisco Johow**, Tenientes de Armada Menzel, De Tezanos, Martínez, su jefe en el departamento de Escuchas Telefónicas, el Infante de Marina Jorquera Terrazas, Sargento de Carabineros Candia, Cabos de Carabineros Peña y Cabrera, entre otros.

7).- Declaración policial que Gastón Silva Cañas prestó ante la Brigada de Derechos Humanos de la PDI a fojas 355, funcionario en retiro de la Armada, quien señala que a principios de 1975 se desempeñaba como Jefe de Gabinete de la Intendencia y luego en ese mismo año, fue destinado al CIRE-VAL, cuyas instalaciones se encontraban en el 4° piso de la Academia de Guerra Naval de Valparaíso. Llegó en calidad de Subjefe, siendo el Jefe de la unidad el Capitán de Navío **Francisco Johow Heins**. Su función como subjefe del CIRE era mantener la orgánica del servicio y el área administrativa. No obstante, respecto al área de operaciones, precisamente el **Depto. de Operaciones**, éste se relacionaba directamente **con el Jefe del CIRE**. El personal del Depto. de Operaciones era la unidad que tenía la facultad de proceder a la detención de personas, y eran en base a **órdenes dictadas por el Jefe del CIRE** y cuando se lograba la detención de alguna persona, era derivada al Cuartel Silva Palma, donde era ingresada a los calabozos. Por orden superior, una persona no podía permanecer más de 48 horas en las instalaciones navales en calidad de detenida, por lo tanto, si existía mérito debía ser puesta a disposición de la Fiscalía Naval, de lo contrario, era dejada en libertad. El CIRE estaba compuesto por personal de las distintas ramas de la defensa nacional, Armada, Ejército, Carabineros, Investigaciones, entre los cuales recuerda al **Teniente 1° Carlos González Lira**, quien era el Jefe del Depto. de Operaciones. El CIRE dependía de la Primera Zona Naval de Valparaíso y todo se informaba directamente al CAJSI o Comandante en Jefe de la Zona.

8).- Declaración policial que Héctor Aravena Hurtuvia prestó ante la Brigada de Derechos Humanos de la PDI a fojas 356, ratificada mediante declaración judicial a fojas 502, funcionario en retiro de la

Armada, quien señala que para el mes de enero de 1975, cuando se desempeñaba en la Radio Estación de la comuna de Quinta Normal, fue trasbordado al CIRE-VAL, siendo asignado al Depto. de Operaciones, el cual estaba al mando del **Teniente 1°** de la Armada **Carlos González**.

Señala que existía un grupo de interrogadores, al cual el declarante nunca perteneció, del cual recuerda a los Infantes de Marina Manuel Leiva, **Juan Reyes**, Francisco Prado, Carlos Ponce, Héctor Santibáñez, Tuba (Eduardo) Núñez, Miguel Concha, Juan Jorquera y **Alejo Esparza**, quienes, según recuerda, eran todos instructores en la Infantería de Marina. El jefe del CIRE era el Capitán de Navío don **Francisco Johow**.

9).- Declaración policial que Jorge Rodríguez Díaz prestó ante la Brigada de Derechos Humanos de la PDI a fojas 363, ratificada mediante declaración judicial de fojas 500, funcionario en retiro de Investigaciones, quien señala que a mediados de 1975, no recordando fecha exacta, fue agregado al CIRE-VAL, la cual tenía sus dependencias en la Academia de Guerra Naval. Este organismo estaba integrado por distintos funcionarios de las diferentes ramas de la Defensa Nacional, como el Ejército, Armada, Fuerza Aérea, Carabineros e Investigaciones, no recordando el nombre de ninguno de ellos, además todos usaban nombres supuestos o apodos, en su caso se llamaba "Iván" o lo llamaban "Tira Chico".

Fue asignado al Depto. de Operaciones, el cual estaba al mando de un Teniente 1° de la Armada del cual no recuerda el nombre. En el CIRE también estaba asignado el Detective Orlando Durán, y ambos tenían a su cargo personal de la Armada y de Carabineros, y estaban organizados en grupos de trabajo llamados "COC". En su COC, él estaba a cargo de dos funcionarios de Carabineros, de quienes no recuerda sus nombres y de un chofer de la Armada del cual tampoco recuerda el nombre. Su grupo se movilizaba en un vehículo perteneciente a la Armada, y su función era la de investigar hechos que pudieran ser atentatorios contra la seguridad ciudadana, como reuniones clandestinas, atentados contra reparticiones o instalaciones

públicas, etc., debían identificar a los autores o inculpados, para finalmente proceder a la detención de los mismos, y actuaban con órdenes escritas de parte de la jefatura del CIRE, las que eran entregadas a los COC por el Jefe del Depto. de Operaciones. Cuando una persona era ubicada y detenida, eran llevadas al Cuartel Silva Palma donde quedaban recluidas, cuyas dependencias estaban ubicadas en un recinto contiguo a la Academia de Guerra Naval, pero sus recintos estaban conectados internamente. Recuerda que personal naval de la infantería de marina y ellos estaban encargados de los interrogatorios, pero hace presente que cuando ellos entregaban a un detenido, se desentendían de ellos. Él no participó de ningún interrogatorio de las personas que él haya detenido o que estuviese en poder de la Armada, por cuanto para ello existía un grupo especial de infantes de Marina para tales efectos, entre ellos recuerda que había un infante apodado “**Telémaco**”, que era de cabello rubio o colorín, a quien recuerda porque era el infante de marina del grupo de interrogadores que se contactaba con el jefe del Depto. de Operaciones. El Interrogador le entregaba cierta información que servía para realizar algún operativo y el Jefe del departamento la ordenaba realizar a los COC. Los interrogadores no participaban de estos operativos. El Jefe del CIRE era el Capitán de Navío **Francisco Johow**.

10).- Declaración policial que Eugenio Palacios Salas prestó ante la Brigada de Derechos Humanos de la PDI, a fojas 365, funcionario en retiro de Carabineros, quien señala que en mayo de 1975 él solicitó feriado legal para estudiar para el examen de grado, que era requisito para ascender al grado de Mayor, pero éste le fue suspendido ya que fue enviado en comisión de servicio al CIRE-VAL como representante de Carabineros de Chile, recordando que llegó en reemplazo del Mayor Morales. El Jefe del CIRE era el Capitán de Navío **Francisco Johow Heins**.

En el CIRE fue asignado al Depto. de Operaciones, el cual estaba a cargo del Teniente 1° IM **Carlos González Lira**. Fue asignado a un COC, donde estuvo con personal de infantería de marina. No recuerda

las diligencias que realizó en el CIRE y tampoco recuerda si efectuó investigaciones sobre infracción a la Ley de armas o Seguridad interior del Estado, tampoco recuerda si procedió a la detención de alguna persona.

11).- Declaración policial que Rodolfo Pulgar Farías prestó ante la Brigada de Derechos Humanos de la PDI, a fojas 369, funcionario en retiro de la Armada, quien señala que a principios de 1975, no recuerda fecha exacta, cuando se desempeñaba en el Destacamento de Infantería de Marina N° 2 “Miller”, fue destinado a la Academia de Guerra Naval, donde funcionaba un organismo denominado CIRE-VAL. En el CIRE lo destinaron al Depto. de Operaciones, el que estaba al mando del Teniente 1° de la Armada **Carlos González**, y en esa unidad lo asignaron a una agrupación denominada “COC”, que tenía que ver algo con la “Contrainsurgencia” o algo así, estando a cargo del Detective Orlando Durán, e integrada además por el Sargento de la Armada **Sergio Hevia**. Había otros COC, los cuales estaban conformados por personal de Armada, Carabineros e Investigaciones. La misión de los COC fue la de efectuar vigilancia de personas, proceder a detener, allanar inmuebles, etc., y eran ordenes emanadas del CIRE. Cuando procedían a la detención de una persona, la trasladaban al cuartel Silva Palma, en donde la entregaban al personal que allí trabajaba, que era personal de la Infantería de Marina, y luego se desentendían de los detenidos. En ocasiones llegaban requerimientos de Santiago, era de la DINA, y nos solicitaban ubicar y detener a alguien, y cuando la encontraban de igual forma al cuartel Silva Palma, y ellos efectuaban las coordinaciones al respecto.

Del personal de Infantería de Marina en el cuartel Silva Palma, el declarante recuerda al Suboficial Mayor Manuel Leiva (fallecido), Sargentos Francisco Lagos (Fallecido), Francisco Prado (fallecido), Miguel Concha (Fallecido), Eduardo Núñez, **Alejo Esparza**, **Juan Reyes** y uno de apellido **Riquelme**, apodado “huesillo”, entre otros que no recuerda sus nombres, todos ellos se desempeñaban como **interrogadores**.

12).- Declaración policial que Luis Fuentes Cerda prestó ante la Brigada de Derechos Humanos de la PDI, a fojas 371, funcionario en retiro de la Armada, quien señala que hasta el mes de junio de 1977 estuvo realizando servicios de vigilancia de perímetro en la Academia de Guerra Naval y es primera vez que escucha el nombre CIRE-VAL, ignorando que es esa repartición. Durante sus servicios de vigilancia se percataba que constantemente ingresaban y salían personas detenidas en el cuartel Silva Palma, pero eso él lo veía a la distancia y no tenía ninguna facultad o autorización para acercarse al recinto e ignora los motivos por lo que esas personas estaban detenidas y quien era la autoridad que mandaba en ese recinto.

13).- Declaración policial que Reginaldo Rebolledo López prestó ante la Brigada de Derechos Humanos de la PDI, a fojas 377, funcionario en retiro de la Armada, quien señala que siendo Oficial de Reserva Naval, fue llamado a servicio activo el 14 de septiembre de 1974, debiendo presentarse en la Comandancia de la Primera Zona Naval, en Valparaíso, siendo asignado a reforzar la dotación del Buque Escuela Esmeralda, donde se le asignó a cuidar las instalaciones de la nave.

No recuerda si a fines de 1973 o a principios de 1974, fue destinado al cuartel Silva Palma, para realizar vigilancia de instalaciones interiores, allí se dio cuenta de que había muchos detenidos civiles en su interior. Efectivamente al interior del cuartel se realizaban interrogatorios, los cuales eran practicados por personal de la Armada, entre los cuales reconoce a los infantes de marina Ricardo Riesco y **Alejo Esparza**.

Después de unos meses, fue destinado al edificio de la Academia de Guerra Naval, donde integró un organismo denominado CIRE-VAL, allí sirvió de ayudante del Segundo Comandante, capitán de fragata Gastón Silva Cañas, y solo cumplió labores administrativas. El Comandante del CIRE recuerda que era el Capitán de Navío **Johow**.

14).- Declaración policial que Ernesto Chacana Zamora prestó ante la Brigada de Derechos Humanos de la PDI a fojas 379, ratificado

por declaración judicial a fojas 512, funcionario en retiro de la Armada, quien señala que en 1975 estuvo cumpliendo funciones en el CIRE-VAL, en el Depto. de Abastecimientos, realizando labores administrativas y de apoyo en logística, aseo y vigilancia. Recuerda que el Jefe del CIRE era el Capitán de Navío **Francisco Johow**. El jefe del Depto. de Operaciones era al Teniente **Carlos González**, quien llegó en reemplazo del Teniente Riesco. El Depto. de Operaciones estaba encargado de los operativos de detención de personas, entre otros, y ellos ingresaban sin restricciones a las instalaciones del cuartel Silva Palma.

15).- Declaración policial que Eliseo Aranda Osorio prestó ante la Brigada de Derechos Humanos de la PDI a fojas 389, ratificado mediante declaración judicial a fojas 522, funcionario en retiro de la Armada, quien señala que para 1975 él era dotación del CIRE-VAL, cumpliendo funciones de “ranchero”, cumpliendo funciones en la cocina.

Durante el tiempo que trabajó en el CIRE, nunca escuchó situaciones relativas a hechos de sangre que hayan acontecido al interior del recinto, sin perjuicio que en algunas ocasiones escuchó gritos de detenidos que aparentemente eran interrogados al interior del cuartel Silva Palma, participando personal del grupo operativo y otras personas que desconocía ya que eran de otras ramas y todos andaban de civil, pero de la Armada eran infantes de marina los que encapuchaban a los detenidos y los trasladaban desde las celdas a unas casetas de madera ubicadas en un patio que estaba al lado de una cancha de baby fútbol.

16).- Declaración policial que Alan Vera González prestó ante la Brigada de Derechos Humanos de la PDI, a fojas 394, funcionario en retiro del Ejército, quien señala que a principios de 1975, fue asignado en comisión de servicio al CIRE-VAL, por lo cual debió presentarse en dicho organismo, cuyas instalaciones se encontraban ubicadas en el edificio de la Academia de Guerra Naval, recordando que se presentó con el Capitán de Navío **Francisco Johow**, quien era el jefe del CIRE,

siendo asignado al Depto. de Operaciones, el que estaba a cargo de un Oficial de la Armada con la especialidad Infantería de Marina, de apellido **González**, a quien apodaban “Pato Lucas”, y que se dividía en grupos de operativos llamados COC.

La misión de estos grupos era proceder a dar cumplimiento a las órdenes de investigación relativas a denuncias en contra de personas determinadas, por infracción a la Ley de Seguridad interior del Estado o a la Ley de Armas y Explosivos, por pertenecer a grupos extremistas, etc. Dichas órdenes eran repartidas a los COC por el jefe del Depto. de Operaciones. En ocasiones se decretaba la detención de personas o allanamientos de inmuebles, las cuales eran emanadas por la jefatura del mismo CIRE.

Al interior del cuartel Silva Palma operaba un grupo de interrogadores pertenecientes a la Armada de Chile y tenían la especialidad de Infantería de Marina, recordando que se denominaban con apodos, entre ellos estaba “**Telémaco**”, “Cicerón”, “Penélope”, pero ignora cómo se llamaban.

17).- Querrela criminal presentada por el abogado Andrés Morros Green, en representación de Mónica Soledad Sánchez Larraín, a fojas 426, contra quienes resulten responsables, por los delitos de detención ilegal, secuestro y tortura, como delitos contra la humanidad.

18).- Declaración que Gastón Silva Cañas, funcionario en retiro de la Armada, prestó a fojas 465, quien señaló que a mitad de 1975 fue trasladado al CIRE-VAL, tomando el cargo de Subjefe. Su labor específica era encargarse del CIRE desde el punto de vista orgánico: régimen interno y logística. Ahora, si el Jefe no estaba en funciones ya sea por uso de feriado legal, por enfermedad o por una comisión de servicio, lo subrogaba el Sub-jefe. Quien firmaba las órdenes de detención era solamente el Jefe del CIRE, las cuales eran por sospecha. Estas órdenes se entregaban directamente al Depto. de Operaciones. Cuando él llegó al CIRE, el Jefe del Depto. de Operaciones era **Carlos González Lira**, y cree que luego lo sucedió Alberto Badilla.

Durante su periodo como Sub-jefe del CIRE, el cuerpo de interrogadores Infantes de Marina estaba a cargo del Comandante de la Guarnición de Orden y Seguridad, quien también era el Comandante del cuartel Silva Palma. El cuartel Silva Palma funcionó como lugar de detención de civiles hasta fines de 1976, cuando la Armada requiere nuevamente esa unidad para lo que era su función original, que consistía en la detención de personal naval por infracciones al Código de Justicia Militar.

A principios del año 1977, Silva Cañas asume la Jefatura del CIRE Valpo, debido a que el Comandante **Johow** había sido trasladado.

El CIRE tenía que tratar de eliminar, investigar o parar cualquier acción delictual contra la Seguridad del Estado. El CIRE contaba con un alto nivel de información proporcionado por mucha gente, la que era procesada por el Depto. de Análisis. De dicho análisis surgían direcciones para comenzar a investigar. Surgían órdenes de investigar, detención por sospecha o de allanamiento. En el caso del allanamiento, este era en caso que se tuviera información de que la persona que se ordenaba detener mantenía armas, material subversivo o drogas. No es que una orden de detención conllevara automáticamente una orden de allanamiento. Además, las órdenes netamente de allanamiento eran generalmente emanadas de la Fiscalía Naval.

Las dependencias del CIRE se encontraban en el 4to piso del edificio de la Academia de Guerra Naval.

Respecto a los hechos investigados en esta causa, señala no conocer a la víctima. El CIRE tenía jurisdicción regional y no tenía contacto con la Base Aeronaval de El Belloto. Si se debía cumplir con una detención de una persona de Quilpué era el mismo personal del CIRE que la practicaba.

19).- Declaración judicial de Orlando Durán Caballero, a fojas 552, funcionario en retiro de Investigaciones, quien señala que respecto a su paso por el CIRE, cuando él llegó en Comisión de servicio, el jefe del Depto. de Operaciones, y quien fuera su único jefe directo en la organización, era el **Teniente Carlos González Lira**. El jefe del CIRE

era Francisco Johow, a quien conocía desde antes. Le llamó la atención que era el único que andaba de uniforme. Cuando llegó se le ordenó hacerse cargo de un grupo compuesto por dos personas más, quienes eran Sergio Hevia (chofer) y un Cabo IM de apellido Pulgar (ayudante). Ellos no tenían la menor idea de cómo se investigaban, por lo que Hevia se decía solamente a conducir y Pulgar más que nada le brindaba seguridad en los operativos.

20).- Declaración judicial prestada por Jaime Candia Lira, funcionario en retiro de Carabineros, a fojas 574, quien señala que no recuerda si fue en el año 1975 o 1976 en que fue destinado al CIRE-VAL desde la 7° Comisaría de Fuerzas Especiales. Llegó a la Academia de Guerra Naval, y estuvo un buen tiempo sin ser designado a algún departamento. Hasta que fue asignado a un C.O.C. Recuerda que el Jefe del C.O.C. en el que él estaba era el Detective de apellido González, él se dedicaba más que nada a realizar investigaciones y estudios de áreas. Recuerda que más que nada les tocaba realizar investigaciones respecto al personal de la misma Armada, como sobre algunos robos cometidos en reparticiones navales o sobre la existencia de homosexuales en la institución.

En alguna oportunidad les tocó cumplir órdenes de allanamiento y detención. Respecto a las detenciones, no había restricción horaria, se podían llevar a cabo a cualquier hora del día, pero generalmente se hacían en el día porque era más probable encontrar a las personas buscadas. Cuando se realizaban un operativo en la noche, un grupo era el que procedía a la detención, mientras otros dos grupos hacían labores de apoyo en caso que se produjera algún problema. En una situación normal, se informaba a los demás habitantes del lugar donde sería trasladada la persona detenida. Si la persona detenida no oponía resistencia, no se le amarraba o esposaba; en cambio, si oponía resistencia debía éste ser reducido, y se le esposaba. Como la persona ya sabía dónde se la llevaría, no se encapuchaba. El detenido era trasladado al Cuartel Silva Palma y era entregado a la guardia de dicho recinto. Este lugar era totalmente manejado por personal Infante de

Marina, al cual el declarante nunca tuvo acceso. Luego de entregar a los detenidos en la guardia, el grupo operativo se desentendía de la situación. De los Infantes de Marina que estaban en cuartel Silva Palma, con quienes él tenía más contacto eran el Suboficial Mayor Leiva y el **Sargento Reyes Basaur**, quienes eran parte del equipo de interrogadores. Ellos tenían los apodos de “Cicerón” y “**Telémaco**”, respectivamente.

21).- Declaración judicial prestada por Armando Cabrera Aguilar, funcionario en retiro de Carabineros, a fojas 581, quien señala que llegó al CIRE-VAL entre enero y febrero de 1975, destinado por la Prefectura de Valparaíso junto con 4 Carabineros más. Él tenía grado de Cabo 1° en ese tiempo. Lo enviaron al Departamento de Inteligencia, siendo designado para apoyar la labor de los interrogadores, tomando nota de los interrogatorios a máquina de escribir. Los interrogatorios se llevaban a cabo en el Cuartel Silva Palma. A él le tocaba ser el ayudante de “**Gerónimo**”, apodo del Suboficial Infante de Marina **Valentín Riquelme**. Él trabaja sólo, junto el declarante como su ayudante. Él era especialista en el MIR.

Algunas veces, a los interrogatorios entraba el Suboficial Mayor Leiva o el Cabo Santibáñez, ellos supervisaban los interrogatorios y además se interiorizaban de lo que estaba haciendo el interrogador porque después debían informar a la Jefatura. Los interrogadores eran todos Infantes de Marina, de los cuales recuerdo a Leiva, **Reyes** (a quien apodaban “**Telémaco**”), Prado, Ponce (a quien llamaban “el cura”), Santibáñez, y Núñez. Cada uno de ellos tenía especialidad en ciertos partidos, ya que todos manejaban términos y lenguajes distintos. Para algunos casos, ciertos grupos de interrogadores trabajaban unidos, se pedían apoyo el uno al otro.

En los interrogatorios, el detenido se encontraba con la vista vendada, sentado en un escritorio. Al otro lado de éste, se encontraba Cabrera tomando nota con la máquina de escribir. El interrogador se paseaba por la sala mientras hacía las preguntas al detenido. A medida

que él iba tomando nota, también le iba dando sugerencias al interrogador de lo que podía preguntar.

En caso que el detenido no respondiera lo que se le preguntaba, el interrogador le hablaba fuerte, con malas palabras, se le amenazaba con ir buscar a la familia si no respondía. También se les podía castigar despertándolos cada media hora y haciéndolos caminar, o a pan y agua. Le llamó la atención que no se usaba violencia física.

Respecto a su pregunta, quienes estaban a cargo de los operativos para llevar detenidos a reconocer personas en la calle o a concretar puntos de encuentro, era personal del Depto. de Operaciones, quienes eran expertos en las señas que se hacían los miembros de estos grupos políticos para avisar que había peligro. En algunas oportunidades, también asistían a estos operativos los interrogadores; al menos a Cabrera le tocó ir en dos o 3 oportunidades junto con **Riquelme**, acompañando a los de operaciones. También podían ir de apoyo, supervisando alguna detención.

Riquelme era delgado, alto, de frente amplia, colorín, pelo crespo, tez blanca, cree que tenía pecas, no estoy seguro. Características parecidas tenía **Reyes**.

22).- Declaración judicial prestada por Rubén Fiedler Alvarado, funcionario en retiro del Ejército, a fojas 663, quien señala que en marzo de 1975, el Comandante del Regimiento Maipo, Coronel Eduardo Oyarzún, lo destinó en comisión de servicios al CIRE-VAL. Llega al edificio de la Academia de Guerra Naval, presentándose ante el Capitán de Navío **Francisco Johow**, quien era el Jefe del CIRE, quien le dijo que debía prestar servicios en el Depto. de Operaciones.

Una vez llega al Depto. de Operaciones, que estaba en el tercer piso de la Academia, se presentó ante el Teniente primero Infante de Marina de apellido **González**, Jefe del Depto. de Operaciones, quien le dijo que pasaría a tener el mando de un COC, para lo cual se le asignan 3 carabineros y un vehículo. Las instrucciones eran que ellos debían investigar lo que se les ordenara, o ubicar a personas con nombre y apellido, datos que les entregaba el Teniente **González**, y luego se les

daba la información a ellos, y ellos consideraban si dicha información era cierta o no.

23).- Ord. N° 1056, del Director Nacional del Instituto Nacional de Derechos Humanos, a fojas 667, el que señala que según sus registros, Mónica Soledad Antonsen, aparece en la nómina de personas reconocidas como víctimas de la Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura, conocida como “Valech I”.

24).- Causa Rol A-355, seguida ante el Juzgado Naval de Valparaíso, tenuta a la vista en estos autos a fojas 9.

25).- Hojas de vida de Juan Reyes Basaur y Alejo Esparza Martínez, tenidas a la vista a fojas 701.

SEGUNDO: Con estos antecedentes se pudo establecer que en el mes de junio de 1975, Mónica Soledad Antonsen o Mónica Soledad Sánchez Larraín fue ordenada detener por el Jefe del Centro de Inteligencia Regional de Valparaíso o CIRE-VAL, continuador del Servicio de Inteligencia de la Comandancia de Área Jurisdiccional de Seguridad Interior (SICAJSI), lo que se concretó al salir de su trabajo, siendo conducida a un cuartel de la Policía de Investigaciones de Quilpué y luego transportada por personal del Departamento de Operaciones de dicho organismo, el cual se encontraba a cargo de otro funcionario de la Armada, persona que recibía directamente las órdenes de detención del Jefe del CIRE.

Posteriormente estos funcionarios del Departamento de Operaciones llevaron a la víctima hasta el Cuartel Silva Palma, lugar que servía para encerrar a las personas ordenadas detener por el CIRE, donde la víctima fue torturada por un grupo de interrogadores organizados en ese sitio por el Jefe del CIRE, con el objeto de que entregara antecedentes de ciertas personas, siendo empleada en su cuerpo, entre otras maniobras, aplicación de corriente, encontrándose además vendada, siendo liberada posteriormente. La información que se obtenía de la persona torturada, entre otras, de la víctima, era entregada al Jefe del CIRE, finalizando todo este encierro con ponerla a disposición de la Fiscalía Naval sólo en septiembre de 1975.

TERCERO: Que, de todos y cada uno de los antecedentes individualizados en los considerandos precedentes; además de la declaración indagatoria de **Francisco Fernando Johow Heins**, de fojas 350 y 646; de **Carlos Luis González Lira**, de fojas 353 y 591; de **Juan de Dios Reyes Basaur**, de fojas 480; de **Valentín Evaristo Riquelme Villalobos**, de fojas 458; de **Alejo Esparza Martínez**, de fojas 486; y de **Sergio Hevia Febres**, de fojas 367 y 494; aparecen presunciones fundadas y suficientes de que a éstos les ha correspondido participación de autores intelectuales en el caso de Johow y González, y de autores materiales en el caso de Reyes, Riquelme, Esparza y Hevia, en los delitos de **secuestro con grave daño y, de aplicación de tormentos o de un rigor innecesario** en la persona de Ramón Mónica Soledad Antonsen o Mónica Soledad Sánchez Larraín, a que se ha hecho referencia en el considerando anterior.

Y visto, además, lo dispuesto en los artículos 274 y 276 del Código de Procedimiento Penal, se declara:

Que, se somete a proceso a **Francisco Fernando Johow Heins**, **Carlos Luis González Lira**, **Juan de Dios Reyes Basaur**, **Valentín Evaristo Riquelme Villalobos**, **Alejo Esparza Martínez**, y **Sergio Hevia Febres**, como autores de los delitos de **secuestro con grave daño y, de aplicación de tormentos o de un rigor innecesario**, previstos y sancionados en los artículos **141 incisos primero y tercero**, y **150** del Código Penal vigente a la época de los hechos, respectivamente.

Cúmplase con lo dispuesto en el artículo 305 bis letras C) y E) del Código de Procedimiento Penal, comunicando esta resolución a la Jefatura Nacional de Extranjería y Policía Internacional de Investigaciones de Chile.

Teniendo presente la situación sanitaria del país con ocasión del COVID-19, y siendo todos los procesados personas de la tercera edad, manténganse a éstos detenidos en sus respectivos domicilios, bajo custodia de Carabineros de su sector, en tanto se aprueba la resolución que les concederá la libertad provisional, y que será dictada a

continuación, en trámite de consulta ante la Corte de Apelaciones de Valparaíso.

Junto con la señalada resolución que decreta de oficio la libertad provisional de los procesados, notifíqueseles en el mismo acto el auto de procesamiento, debiendo certificarse además si el procesado apela inmediatamente al procesamiento notificado o si se reserva su derecho a apelar dentro del plazo que le concede el Código de Procedimiento Penal, y además si designan abogado defensor. Desígnese para el efecto a la Brigada de Derechos Humanos de la PDI como ministros de fe, quienes deberán dar cuenta al tribunal de la correspondiente diligencia, remitiendo las certificaciones en más breve plazo.

En su oportunidad, dispóngase la filiación de los procesados y tómesele declaración para los efectos de dar cumplimiento a lo previsto en el artículo 380 del Código de Procedimiento Penal.

Rol N° 3-2014 DDV

Resolvió don Max Cancino Cancino, Ministro en Visita Extraordinaria.